

Taiwan's Economy at a Crossroads. Challenges and Opportunities for the Future

Fecha de recepción: 1 de octubre de 2025
Fecha de aprobación: 15 de diciembre de 2025

Durante la década de 1980, Taiwán se consolidó como uno de los denominados “tigres asiáticos”, concepto relacionado en ese momento con aquellos países cuya estrategia de desarrollo económico se sustentó en una exitosa dinámica orientada a la exportación. Al paso del tiempo, y con la transformación de su estructura productiva, Taiwán fue transitando de una economía industrial hacia una liderada por los servicios y la alta tecnología. Hoy en día, el desarrollo del sector de semiconductores ha dado lugar a una estructura productiva más sofisticada y de gran valor estratégico en los mercados internacionales. Sin embargo, los recientes cambios geopolíticos, entre ellos la guerra comercial entre los EE.UU. y China, así como las implicaciones que estas dinámicas pudieran acarrear, plantean interrogantes sobre el camino que Taiwán tomará en su estrategia económica hacia el futuro. Frente a este escenario de retos y desafíos, los líderes taiwaneses deberán tener los medios para garantizar la seguridad y competitividad de su economía. El presente trabajo aborda las posibles rutas que podría abordar Taiwán a través de sus planes y estrategias, considerando a su vez, la evolución de la coyuntura global hacia 2030.

1 Universidad Anáhuac Querétaro; Querétaro, México. Correo: juanroberto.reyes@anahuac.mx
ORCID: [0009-0001-4049-9702](https://orcid.org/0009-0001-4049-9702)

Abstract

During the 1980s, Taiwan was named one of the so-called “Asian tigers,” a term associated with countries whose economic development strategy was based on a successful export-oriented dynamic. Over time, and with the transformation of its productive structure, Taiwan transitioned from an industrial economy to one led by services and high technology. Today, the development of the semiconductor sector has led to an even more sophisticated productive structure of great strategic value in international markets. However, recent geopolitical changes, including the trade war between the US and China, as well as the implications these dynamics could entail, raise questions about the path Taiwan will take in its economic strategy going forward. With this scenario of challenges, Taiwanese leaders must have the means to ensure the security and competitiveness of their economy. This paper addresses the possible paths Taiwan could take through its plans and strategies, while also considering the evolving global situation toward 2030.

Keywords: Taiwan, international economy, industry, technology and innovations.

Introducción

El marco actual de globalización económica se distingue por una profunda interdependencia entre los mercados a nivel mundial. Este contexto permite a los estados, considerando su dotación de factores, generar las condiciones para especializarse en los sectores en los cuales poseen ventajas comparativas, fortalecer su acceso a capital, tecnología y aplicaciones de innovación, así como encontrar posibilidades para el desarrollo exportador. Al integrarse en las cadenas globales, las naciones pueden atraer inversiones extranjeras y mejorar sus condiciones de productividad en la elaboración de bienes y la oferta de servicios, tanto para el mercado doméstico y los del exterior. Se asume entonces que esta práctica fomenta la competencia, incentivando la eficiencia entre los productores de todos los países y regiones del mundo.

Autores como Michael Porter (1998) y Anil Gupta et al. (2008) destacan que los países pueden fortalecer su posición económica siempre y cuando impulsen el desarrollo de ventajas

competitivas basadas en la innovación, la productividad y la formación de sectores estratégicos. Este enfoque reitera que, a lo largo del tiempo, los países pueden insertarse exitosamente en la economía mundial, además de escalar posiciones gracias a la relevancia de lo que se produce y demanda en los mercados internacionales. Por ende, las ventajas competitivas generadas en los sectores productivos se mantienen como determinantes fundamentales pues contribuyen favorablemente en el posicionamiento global de las industrias y naciones.

Además de considerar los amplios beneficios que se destacan de estas dinámicas, es imperativo tomar en cuenta que la preservación de la autonomía política debe ser una prioridad en un escenario profundamente interconectado (Rodrik, 2011). En este contexto, Taiwán se ha insertado con un éxito particular en la economía global dada su especialización en alta tecnología y manufactura avanzada, integrándose a la vez, en las cadenas internacionales de suministro. Esta circunstancia ha fortalecido su economía, atrayendo importantes flujos de inversiones extranjeras y consolidando su relevancia estratégica en sectores clave del ámbito mundial. En este sentido, el camino seguido por Taiwán ha pasado por etapas de transformación económica sustentadas, todas ellas, en reformas que han sentado las bases para el cambio en sus sectores productivos.

Desde el decenio de 1980, Taiwán fue reconocido por el despegue de su economía (Amerise, 2024). En ese momento logró consolidar diferentes estrategias orientadas al fomento de la industrialización y de paso, a impulsar la exportación de manufacturas a gran escala. Este proceso le llevó a consolidarse, junto con Singapur, Hong Kong y Corea del sur, como una de las potencias comerciales más sobresalientes de Asia oriental. En dicha época, el calificativo de “tigre asiático” se asociaba al éxito obtenido de las reformas establecidas en su estrategia económica, los progresos alcanzados en los cambios de su estructura productiva, y a las altas tasas de crecimiento de su producto interno bruto. Este proceso de expansión industrial y comercial fortaleció las capacidades de la economía taiwanesa y al mismo tiempo sentó las bases para una transformación integral de largo plazo, lo cual facilitó su inserción exitosa en los mercados internacionales.

De acuerdo con Falck (1999), a finales del decenio de 1990, la economía de Taiwán era la décimo séptima más grande del mundo y experimentaba un auge de empresas privadas orientadas a la manufactura de productos industriales tan diversos, que incluían desde ropa hasta electrónicos. Esta situación mostraba la diversificación sustentada en factores como mano de obra abundante, capital financiero suficiente y apoyos gubernamentales al sector empresarial. La combinación de estos elementos llegó a convertirle en un centro mundial de producción de bienes requeridos no sólo en su propio mercado, sino también en el extranjero. Al mismo tiempo, con estas condiciones tan favorables y la necesidad de movilizar importantes cantidades de mercancías hacia el exterior, se impulsó el fortalecimiento de la infraestructura portuaria. A manera representativa, en el sur de la isla, el puerto de Kaohsiung se consolidó una de las terminales marítimas cuyo movimiento de carga era de lo más sobresaliente a nivel mundial, en particular por el desarrollo del comercio exterior.

La paulatina transición a una estructura productiva hacia la industria pesada y el sector tecnológico dieron a Taiwán la identidad de una economía poderosa incluso para la atracción de inversiones extranjeras. En todo ello, el rol del gobierno fue fundamental, pues las políticas establecidas en esa época sentaron las bases para el asentamiento de plantas productivas a través del establecimiento de zonas económicas especiales. Este enfoque gubernamental fue adecuado para para consolidar un entorno económico competitivo, lo cual coadyuvó a fortalecer el auge comercial en una atmósfera de transformación mundial (Haggard, 1990).

Con un auge en el comercio internacional, la posición de Taiwán continuó fortaleciéndose a través de constantes superávits en su balanza comercial —en ocasiones superior a los 10, 000 millones de dólares estadounidenses—, proceso igualmente asociado en el crecimiento del producto interno bruto, es decir ligado al ámbito externo (Countryeconomy, 2000). En adición a ello, la capacidad de adaptación al cambiante entorno internacional y el mantenimiento de las directrices para mantener la economía orientada hacia el sector exportador continuaron siendo los principales elementos de su estrategia a pesar de las dinámicas geopolíticas que ha venido experimentando a lo largo del tiempo. A este entorno de retos y desafíos, se suman tam-

bién las crisis financieras que tuvieron lugar en los decenios de 1990 y 2000, con importantes efectos causados en la economía mundial de esa época. Todas esas circunstancias han constatado la adaptabilidad de Taiwán a entornos tensos y complicados (Central Bank of the Republic of China, 2023).

En su conjunto, todos los factores y circunstancias indicadas no sólo reflejan la solidez de la economía taiwanesa, sino también las capacidades y estrategia asertiva para enfrentar las actuales presiones geopolíticas y económicas mundiales. Es importante recordar que el principal condicionante que la isla enfrenta en dicho ambiente es la situación que se guarda con la República Popular China, la cual establece que oficialmente hay una sola China y que Taiwán es una provincia del país. A pesar de estas condiciones, el desenvolvimiento en el intercambio internacional, además del peculiar y discreto desempeño de sus gobiernos en el extranjero, ha mantenido en condiciones más o menos favorables su interacción global. Esto ha sido posible gracias a las habilidades de los líderes taiwaneses para tejer redes de cooperación internacional, pues les ha redituado el mantenimiento de valiosas posiciones oficiales y no oficiales en el sistema mundial.

Asimismo, a pesar del cambiante panorama político nacional y con la llegada al poder del Partido Democrático Progresista desde el año 2016, no ha se modificado el planteamiento estratégico industrial y productivo, sino que ha mantenido un ritmo sostenido en sus capacidades y ventajas competitivas. Aunado a lo anterior los cambios que se han venido experimentando en el sistema económico internacional, Taiwán ha logrado consolidarse como gran potencia tecnológica (ICEX, 2020).

A manera de diagnóstico, mientras la economía parece ir muy bien, la dinámica política representa un reto mayúsculo. En la disputa que mantiene con la República Popular China destaca la prolongada rivalidad entre Beijing y Taipei. En este caso, la posición del gobierno de Xi Jinping confronta a los líderes políticos taiwaneses tanto en el escenario regional como en espacios geográficos distantes. Desde el sudeste asiático, hasta América central, los gobiernos emanados del Partido Democrático Progresista han pasado por las constantes presiones para aislar a Taiwán de la escena internacional. Por ende, el actual gobierno de Lai Ching-te se inclina hacia mantener una pugna

con la República Popular China en diferentes frentes, en especial acercándose hacia gobiernos y personalidades políticas de países occidentales.

En medio de circunstancias como estas, Taiwán enfrenta los desafíos y retos que determinan la necesidad de una estrategia que garantice la preservación de las capacidades de su estructura económica, los vínculos comerciales con el exterior, así como sortear las actuales problemáticas geopolíticas y geoeconómicas mundiales. En síntesis, reformular estratégicamente su planteamiento hacia el futuro, podría garantizar un desempeño exitoso, a pesar de las presiones geopolíticas.

En el desarrollo de este trabajo se ha considerado un breve enfoque histórico y cualitativo de las tendencias que Taiwán ha experimentado a lo largo del tiempo para posteriormente proponer un breve planteamiento prospectivo. Esto permitirá entender el éxito de las estrategias de industrialización, diversificación productiva y exportación en donde se han consolidado sectores clave de su economía. Asimismo, considerando el escenario de 2025, su liderazgo en la industria de semiconductores y otras áreas del ámbito tecnológico se trazarán posibles escenarios hacia 2030, tomando en cuenta las dinámicas de la geopolítica y la posibilidad de profundizar sus ventajas productivas, lo cual dependerá de las decisiones y acciones de sus líderes políticos.

Perfil y características de la economía de Taiwán

Entre 2020 y 2024, la economía mundial ha experimentado diferentes dificultades, entre ellas las derivadas de las dinámicas del covid-19, sus consecuencias y la posterior tendencia a la recuperación de las actividades productivas en todos los países. Cabe recordar que, en esos momentos, la pandemia impactó en las actividades productivas, las cadenas de suministro y también en las tendencias de crecimiento económico mundial. Al mismo tiempo se viene desarrollando una transformación que está revolucionando el desarrollo de los negocios internacionales y las formas de llevarlos a cabo. Una de estas transformaciones es la llamada Revolución Industrial 4.0. De acuerdo con Schwab (2017), esta revolución se caracteriza por innovaciones como la digitalización, la robótica y la automatización, por mencionar algunas de sus vertientes. Esta tendencia mundial está

marcando los nuevos patrones de las actividades productivas y con ello el dinamismo de los mercados. A la par de ello, están redefiniendo las nuevas ventajas competitivas de las industrias, y por ende influyendo en la modificación de las estrategias económicas de los gobiernos. A partir de estas transformaciones globales, es importante observar la manera en que impactan la operatividad y adaptación de los sectores productivos.

En forma práctica, dichos cambios están propiciando una necesidad de adaptación, transformación y participación de los productores en las actividades económicas. A manera representativa, las estructuras digitales que se han venido creando en la economía mundial proporcionan mayor velocidad y versatilidad a las empresas, por ende, mayores posibilidades para obtener grandes rendimientos con menos recursos y mejores expectativas de capitalización. En suma, este proceso no sólo significa una actualización en los usos sobre las aplicaciones tecnológicas, sino que también trae consigo nuevas oportunidades para las industrias que se adapten a mayor velocidad a estos patrones. En una forma diferente, es también una de las aristas de las nuevas condiciones de competitividad internacional. Derivado de ello, algunos gobiernos han respondido con políticas estratégicas orientadas a fortalecer sus capacidades internas frente a los desafíos de esta nueva economía (OCDE, 2023).

En su momento, el gobierno taiwanés determinó apostar a la diversificación productiva y al fomento de los sectores considerados estratégicos, pues ha integrado políticas que promueven la innovación y el fortalecimiento industrial a través de la digitalización, además de mantener el crecimiento vigoroso de los sectores de alta tecnología. Estas decisiones han permitido que se mantenga el estatus competitivo de Taiwán en la economía mundial, que a pesar de las condiciones que se han experimentado recientemente en la geopolítica y geoeconomía han sido el soporte de las adaptaciones a un clima de tensiones internacionales (Hsu, 2022).

En relación con lo anterior, Taiwán experimenta una tendencia al crecimiento económico. Considerando datos sobre el Producto Interno Bruto (PIB) de la isla entre 2020 y 2024, los resultados alcanzados son relevantes. En 2020 se registró un crecimiento del 3.4 % de su PIB, mientras que, en 2021, 2022, 2023 y 2024 las tasas de este indicador fueron del 6.5 %, 2.5 %, 1.1 % y 4.3 % respectivamente (Datos Macro, 2025). Consideran-

do al sector de los servicios, la economía taiwanesa tiene en este ámbito a su principal pilar de desarrollo y crecimiento.

En este contexto destacan el turismo, las tecnologías de la información y comunicación (TIC'S), banca y finanzas, así como el sector salud pues registraron una participación del 63 % del PIB de las actividades económicas de la isla. Al mismo tiempo, con una fuerte inserción en los mercados internacionales, las industrias de contenido tecnológico y de manufacturas representan alrededor del 34 % de la estructura productiva y han sido uno de los motores de este crecimiento. Específicamente, la industria de semiconductores y la rama manufacturera son otros rubros que han liderado el crecimiento productivo durante esta etapa, debido principalmente a la demanda interna y los requerimientos en el sector exportador. Finalmente, en la agricultura, la participación en el contexto de la economía es del 2 % (Negrin, 2024).

También son relevantes las inversiones extranjeras. Su importancia radica en la contribución que tiene para el crecimiento del PIB, así como para la modernización de los sectores productivos y su vinculación hacia las actividades económicas. En este caso y entre 2020 y 2024, los flujos de inversiones extranjeras que Taiwán recibió del exterior tuvieron tendencias de altibajos. De acuerdo con fuentes oficiales, los movimientos fueron como sigue:

Tabla 1. Recepción de inversiones extranjeras en Taiwán entre 2020 y 2024. Miles de millones de dólares estadounidenses

Año	Monto	Porcentaje con relación a 2020
2020	6,05	-
2021	5,42	89.5%
2022	10,19	168.4%
2023	5,7	94.2%
2024	13,1	216.5%

Nota: Elaboración propia con datos del Ministerio de Asuntos Económicos de Taiwán (2025) y United Nations Conference on Trade and Development [UNCTAD] (2024).

Aunque volátil, es importante destacar el repunte que se registra en 2022 derivado de las dinámicas de la economía mundial. Los sectores a los cuales se destinaron dichos recursos fueron esencialmente la manufactura, semiconductores, la industria

aseguradora, el sector financiero, servicios comerciales, biotecnología, el ramo aeroespacial, además de energía eólica. Es pertinente mencionar que los principales países inversionistas en este periodo han sido Holanda, Estados Unidos (EE.UU.), la Unión Europea y la República Popular China (UNCTAD, 2025). Este flujo de inversión ha estado estrechamente ligado al vigoroso desempeño económico y productivo de Taiwán.

Otro componente fundamental de la economía taiwanesa está sustentado en el desempeño comercial. Siendo un productor destacado en el sector de semiconductores, manufacturas y productos electrónicos ha experimentado una demanda internacional creciente de los bienes que se elaboran. En relación con las ventas al exterior, los productos industriales lideran las exportaciones (98%), destacando principalmente los semiconductores, circuitos integrados y equipos electrónicos. (Trading economics, 2025)

Los destinos de estas exportaciones se sitúan en China y Hong Kong, las naciones de la ASEAN, EE.UU., la Unión Europea y Japón. Por lo que compete a las importaciones, se han adquirido —representativamente— productos electrónicos, minerales, maquinaria, productos químicos y metales. Cabe mencionar que los proveedores de Taiwán son China, EE.UU. Corea del sur y Japón. (MOF, 2025)

En este caso, el intercambio con el exterior ha seguido las siguientes tendencias:

Tabla 2. Total del comercio internacional de Taiwán en años seleccionados. Miles de millones de dólares estadounidenses

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
2020	347,2	288,1	+59,1
2021	447,1	382,1	+65,6
2022	477,8	435,8	+51,3
2023	432,3	358,9	+73,4
2024	475,1	394,5	+80,6

Nota: Elaboración personal con datos de Focus economics. Taiwan Trade (2025).

El desempeño comercial con el exterior ha experimentado un balance favorable. De acuerdo con la tabla 1, a pesar de la crisis del covid-19, Taiwán ha mantenido un ritmo creciente en el sector exportador. Siendo un productor de bienes del sector

electrónico, la demanda internacional de estos ha contribuido en el crecimiento de las ventas internacionales. El auge de las compras de semiconductores ha sido otro factor relevante de estas tendencias, pues las diferentes industrias en el exterior han incrementado la demanda de estos en el periodo mencionado. En síntesis, el desempeño comercial, en donde suman estos recursos al resto de los productos industriales y agrícolas que se disponen para los mercados internacionales fortalece los resultados obtenidos en el sector externo.

Debe destacarse también que los datos de la tabla 2 confirman que, a pesar de situaciones complicadas en la economía y comercio mundial, Taiwán no sólo logró mantener sus exportaciones, sino que en todos los años seleccionados se presentó un superávit gracias a las capacidades de producción y demanda de sus productos en los mercados internacionales. Esta dinámica resalta la importancia de la industria de los semiconductores, y por ende, el mantenimiento de Taiwán en las cadenas internacionales de valor tecnológico, especialmente por la competitividad que ha consolidado en este sector a lo largo del tiempo.

En suma, como resultado de la estrategia seguida hasta la actualidad, Taiwán se ubica entre las economías más dinámicas en el contexto del comercio exterior, inversiones y clima de negocios. En esta perspectiva, y de acuerdo con datos de la Organización Mundial del Comercio (WTO, 2024) se posicionó como la 18ª economía con mayor capacidad exportadora del mundo, tomando como referente la balanza comercial respaldada por la industria de semiconductores y productos del sector tecnológico. Por otra parte, en el ámbito de las inversiones extranjeras, en el reporte 2023 de la United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) fue considerada la cuarta mejor economía receptora de inversiones en Asia oriental, gracias a las tendencias favorables sobre el desempeño de sectores ligados a energía y servicios financieros. Asimismo, en 2020 obtuvo el 15º puesto como mejor economía para hacer negocios en el mundo, considerándose, entre otros factores, las facilidades para la obtención de crédito, protección de inversiones y características del sector comercio (World Bank, 2020).

Estas fortalezas permiten comprender el posicionamiento estratégico de Taiwán y proponer una idea de cómo puede ser el desempeño en los años futuros. La estabilidad y resultados alcanzados en los datos de exportaciones, inversiones extranjeras

y clima de negocios forman una base sólida para establecer nuevas etapas de progreso y desarrollo. A pesar de ello, el camino a recorrer no está exento de incertidumbre, retos y desafíos que marcan la agenda internacional. A partir de estas perspectivas será fundamental plantear las visiones que orientarán las directrices de Taiwán hacia el futuro.

Las directrices y expectativas económicas 2025-2028

Dadas las condiciones geopolíticas y económicas en las que Taiwán se desenvuelve en el presente y hacia el futuro, el diseño de su estrategia económica requerirá estar orientado para responder hacia múltiples escenarios caracterizados por tensiones y cambios constantes. Estas circunstancias sugieren que, además de garantizar excelentes condiciones de desenvolvimiento del mercado interno e impulsar el crecimiento económico, será prioritario el fortalecimiento y renovación de la estructura productiva. En adición a lo anterior, será pertinente integrar en esta perspectiva, el contexto regional de Asia oriental, incluyendo los riesgos geopolíticos y las tensiones internacionales que pueden afectar los vínculos que se mantienen con el exterior (National Development Council, 2024).

Este enfoque, que abarca el planteamiento económico nacional, las necesidades de articular una estrategia adecuada para los próximos años y la integración del contexto internacional, permiten crear expectativas congruentes con el marco de competitividad requerido para el futuro. Una aplicación integral de estrategias favorecerá las posibilidades de adaptación a circunstancias desafiantes, fluctuaciones económicas, irrupción de procesos inesperados y presiones derivadas de la competencia entre potencias (Glaser y Hass, 2024). En este sentido será indispensable llevar a la práctica estas directrices traducidas en acciones que se orienten a fortalecer el mercado doméstico con la capacidad de lograr los mejores dividendos y el reforzamiento de los sectores productivos en su conjunto.

Algunos de los planes integrados en la estrategia gubernamental para los próximos años son los siguientes:

1. Plan Nacional de Desarrollo e Inversiones en Industria y Empleo 2025-2028, el cual establece las metas de creci-

miento, elevar el PIB per cápita y fomentar el empleo en sectores estratégicos. El plan está orientado, entre otras directrices, a desarrollar capital humano especializado en el área de alta tecnología mediante diversos proyectos relacionados con la digitalización, desarrollo profundo de la inteligencia artificial y sus aplicaciones, así como la automatización (Hsu, 2024). Igualmente se estima que este plan no sólo busca incrementar la productividad de Taiwán, sino también hacer de la isla un polo de innovación y manufactura avanzada a nivel global a través de la sinergia entre gobierno, sector productivo y académico.

2. Fondo estratégico para cinco industrias clave. Se trata de una bolsa de recursos orientados al fortalecimiento de las áreas de semiconductores, inteligencia artificial, seguridad, comunicaciones 6G y defensa (Taipei Times, 2024). Este esquema de trabajo procura la formación de consorcios mixtos, es decir, público-privados para disponer de investigación aplicada, desarrollo de nuevos productos y fortalecer las capacidades tecnológicas. Es importante mencionar que dicho fondo no sólo procurará ser una base poderosa para la innovación tecnológica en la isla, sino también representa un planteamiento estratégico frente a las cambiantes dinámicas de la geopolítica regional y que será relevante en el fortalecimiento de sus capacidades industriales.
3. *New Southbound Policy* (NSBP) y estrategia de nuevos centros de comercio en el exterior. Esta iniciativa tiene como finalidad la diversificación de los vínculos económicos con el exterior (Focus Taiwan, 2025). Un aspecto favorable en este ámbito es la internacionalización de empresas taiwanesas, actividad que se mueve a la par de la promoción de las oficinas económicas en el exterior. Asimismo, la búsqueda de acuerdos comerciales será esencial, especialmente para garantizar el acceso a mercados y a recursos estratégicos. Cabe mencionar también que, aunque esta estrategia ya está implementada, la NSBP se ha perfilado como un medio para ampliar las expectativas económicas de Taiwán hacia el sudeste asiático, la región sur de Asia y también en la zona de Oceanía, además de reducir el comercio con China.

Estas iniciativas establecidas como parte de una visión integral posicionan a Taiwán para enfrentar el complejo entorno internacional. La articulación entre políticas industriales, tecnológicas y comerciales podrían derivar en un entorno cada vez más competitivo que tendría correspondencia con el contexto económico nacional. Cabe añadir que estas directrices son compatibles con el encadenamiento de los productores fomentando la innovación en sectores clave y apoyando las condiciones de estabilidad macroeconómica al interior del país gracias a la posibilidad de mantener una producción suficiente, demanda sostenida de insumos y la estabilidad en la fuerza de trabajo.

En suma, a partir de lo anterior, las circunstancias que priorizan el mejor desempeño del mercado interno se sustentan en la necesidad de garantizar el crecimiento y un entorno macroeconómico estable. En este caso, el Consejo de Desarrollo del gobierno taiwanés ha proyectado como meta de crecimiento sostenido del PIB un 3.6% hacia el año 2028. En complemento con esta expectativa, dicho Consejo estima que el ingreso per cápita estaría rondando los 43 mil dólares estadounidenses (Hsu, 2024). Esto implicará una profundización de las políticas que estimulen el desempeño de los productores y el ambiente de negocios, particularmente a través de inversiones en infraestructura, apoyos a las empresas, así como otras medidas que fortalezcan las condiciones del mercado. Para lograrlo, será prudente fortalecer el consumo doméstico para alentar la demanda, lo cual contribuirá a mantener el dinamismo económico ante eventuales adversidades del exterior.

En siguiente orden, la transformación de la estructura productiva es otro pilar de la estrategia. Se apuesta a una estructura economía sustentada fundamental e integralmente en la tecnología. Con estas consideraciones, las directrices del gobierno taiwanés están orientadas hacia las industrias de alto contenido tecnológico, la inteligencia artificial, la defensa, semiconductores y las comunicaciones de nueva generación, se estará garantizando la nueva plataforma de su próxima estructura económica. La transformación estructural de la economía garantizará el entorno de las ventajas competitivas requeridas para lograr un adecuado desempeño en el actual contexto internacional. Esta directriz mantendrá a Taiwán como un espacio regional de alta tecnología y como un nodo fundamental en las

cadenas de producción, distribución, comercialización y valor global (Brookings Institution, 2024).

En relación con la coyuntura que se desarrolla actualmente en Asia oriental, entre los progresos que muestran las naciones de la zona, así como de las tensiones geopolíticas que se generan con la República Popular China, es previsible que el gobierno taiwanés procure la diversificación de las relaciones económicas con el exterior, la estructuración y actualización de alianzas estratégicas, así como garantizar la reducción de la dependencia económica con Beijing. A través de este enfoque, Taiwán mantiene vínculos oficiales con al menos doce países, entre ellos Paraguay, Guatemala, Islas Marshall y El Vaticano, con los cuales ha establecido convenios de diferente perfil, entre ellos los de carácter económico y tecnológico, además de otros vínculos no oficiales con naciones consideradas estratégicas como los EE.UU., la India y Australia.

Este marco de actividades contribuirá a fortalecer las capacidades de Taiwán ante circunstancias previsibles, así como en las posibilidades de participar en foros regionales y multilaterales que garanticen su presencia estratégica en el exterior, incluso en un contexto que garantice dicha presencia en calidad de observador. Este propósito de fortalecer su visibilidad y notoriedad en instituciones y foros internacionales como el Asia Pacific Economic Cooperation (APEC), además de asegurar espacios para la cooperación técnica y económica.

Esta perspectiva que combina crecimiento interno y mejora en la calidad de vida, innovación tecnológica y fortalecimiento productivo, así como presencia regional estratégica permiten trazar una directriz que podrá garantizar las metas económicas, la preservación del mercado interno y alcanzar las metas para desenvolverse en un ámbito de complejidad regional e internacional del presente y los años por venir. En síntesis, los planes económicos deberán corresponder a un escenario complejo en donde el mantenimiento de un buen desempeño y resultados sobresalientes dependerá de la forma en que los líderes taiwaneses asuman y pongan en práctica políticas pragmáticas con todos los recursos previstos y a su alcance (Lee, 2024).

Retos y desafíos

En los años por venir, la capacidad de adaptación de Taiwán a las dinámicas de la geopolítica y geoeconómica en el orden internacional es un tanto impredecible. Sin embargo, considerando las diferentes rutas a seguir esbozadas por diferentes instituciones y organizaciones internacionales, asumiremos las que se relacionan con las tendencias en el ámbito de la economía, el comercio y el desarrollo de las actividades productivas, las cuales delinearán el marco de desempeño global de los países en el mundo.

En lo económico, asumiendo que el mundo se dirige hacia un contexto profundamente tecnologizado gracias a los efectos de la Revolución Industrial 4.0, la continuidad de las tendencias de innovación aplicada a las actividades productivas serán determinantes para la facilitación de los procesos de manufactura, redes de comercialización, distribución y canalización hacia los diferentes mercados internacionales. Sin lugar a duda, esta orientación marcará los patrones esenciales del comercio, las inversiones, así como los proyectos económicos. Por lo tanto, en el supuesto de que el actual modelo económico de apertura, así como la continuidad en el desempeño exportador, la economía taiwanesa proseguirá en una ruta de profundización de sus características de competitividad. Por lo tanto, será fundamental el mantener estándares y patrones de desempeño que la visualicen como altamente redituable y con la capacidad de seguir en la creciente atracción de recursos del extranjero, por otro lado, sostener el buen desempeño de los sectores considerados estratégicos y mantener este desempeño hacia 2030.

Prospectando, y asumiendo los supuestos y tendencias que se tendrán en el contexto de la economía mundial hacia 2030, el sector que liderará a la economía taiwanesa será el de los semiconductores (Abitta Llc y Marketing Japan, 2024). La demanda internacional de este tipo de productos, así como la profundización de inversiones y desarrollo orientado a la innovación y transformación tecnológica son determinantes en el marco de esta línea que se extiende hacia los próximos años. Hoy en día, Taiwán posee el 60% de la producción de semiconductores a nivel global. En este tenor, la compañía ha dedicado sus esfuerzos hacia la innovación, despliegue de sus aplicaciones hacia los diferentes sectores productivos, tanto al interior

como al exterior, así como en el desarrollo de alianzas internacionales que garantizarán la disponibilidad de estos dispositivos en diferentes regiones del mundo. Por lo tanto, esta industria se convierte en un elemento de alto valor y consideraciones estratégicas hacia ese momento (Hille, 2024).

Este valioso componente de la economía taiwanesa continuará siendo un referente en el comercio internacional. La participación del sector de semiconductores mantiene una ramificación profunda en las cadenas productivas de diferentes industrias en el mundo y es previsible mantener estas cualidades y ventajas competitivas hacia el futuro. En este sentido, serán cruciales aspectos como la continuidad de inversiones, investigación y desarrollo, así como el fortalecimiento de la base industrial que respalda a este sector. Ratificando estas circunstancias, las exportaciones del sector tecnológico de Taiwán hacia los EE.UU., el sudeste asiático y eventualmente hacia India y la Unión Europea podrían experimentar un crecimiento sostenido del 5 % hacia 2030 (DBS Focus, 2024).

Otra tendencia relevante está orientada a la predicción de los escenarios de la inversión extranjera de los próximos años. Se estima que las tendencias internacionales en materia de inversiones favorecerán, entre otros aspectos, su colocación en espacios económicos altamente rentables y en este mismo ámbito, el que corresponde a las industrias tecnológicas. Como ya se ha indicado, los flujos de capital que Taiwán ha recibido en los últimos años han experimentado altibajos. Sin embargo, hacia 2030 se estima que anualmente estas se ubiquen en un nivel de 12 a 15 mil millones de dólares estadounidenses, destinándose precisamente en el sector de tecnologías avanzadas, energías renovables, así como otros rubros competitivos (Lloyd's Bank Trade, 2024).

Por otro lado, una variable muy determinante hacia 2030 se encuentra en los retos de la geopolítica internacional. La compleja situación que Taiwán enfrenta con China y que persiste hasta la actualidad es expuesta a través de las posibilidades de conflicto. Esta circunstancia representa el reto de mantenerse como un centro de desarrollo tecnológico a la par de resistir las presiones del gobierno de Beijing. Ante ello, será una prioridad diversificar sus mercados, intensificar sus vínculos formales e informales con el exterior, así como fortalecer las capacidades

de defensa en el contexto de la diplomacia y alianzas internacionales para mantener intacta su actual condición soberana.

Estas necesidades de seguridad, ante un escenario en el cual la rivalidad entre Beijing y Washington en diferentes circunstancias estaría representando una situación de riesgo, especialmente cuando el actual presidente de los EE.UU., Donald Trump está asumiendo una política relacionada con el retiro de diferentes espacios estratégicos internacionales. En caso de constatarse dicha circunstancia, en el contexto geopolítico de Asia oriental, la tendencia representará mayores presiones hacia Taiwán, lo cual incidiría hacia los próximos años en correspondencia con un orden internacional cada vez menos predecible y sujeto al vaivén de las decisiones de las grandes potencias.

Si, por el contrario, el actual gobierno de los EE.UU. mantiene el estatus de confrontación comercial, tecnológica y diplomática con China, se constatará la ratificación de una alineación de Taiwán a sus pretensiones estratégicas. Esto dependerá de la forma en la cual el principal círculo político de Washington continúe otorgando a Beijing el rol de su rival y competidor en la geopolítica global. De confirmarse esta otra posibilidad, se daría continuidad al soporte histórico que ha respaldado a Taipéi, un tanto informal y a veces abierto a través de visitas que pudieran realizar funcionarios oficiales a la isla, así como la venta de armas y diferentes apoyos tecnológicos que se han realizado en los últimos años. No quedará de lado el hecho de que estas posibles acciones incomodarán a la potencia oriental y que llevará a sugerir que esa región continuará hacia 2030 en un contexto de tensiones.

En añadidura a las perspectivas planteadas, uno de los aspectos adicionales en los cuales hay que centrar la atención hacia el horizonte de 2030 será la elección presidencial de 2028. Se estimaría que el resultado que se obtenga en ese momento pueda ser una garantía esencial para dar continuidad total a los planes económicos que se encuentran en curso. Debe tomarse en cuenta que una de las cartas con las cuales Taiwán está jugando en el escenario geopolítico regional es la valoración que se da a su régimen democrático y la estabilidad política que mantiene en el momento actual, y que perdurará hacia los próximos años. Ante las presiones de Beijing, será de gran relevancia el nuevo liderazgo que resulte o ratifique de frente a esos momen-

tos. A quien corresponda ejercer la próxima presidencia tendrá la tarea de preservar las condiciones de autonomía de la isla sin comprometer los logros alcanzados hasta el momento, así como tener la capacidad para equilibrar el muy complicado escenario geopolítico.

Para finalizar, la posible coyuntura de carácter adverso, o bien, de mantenimiento del *status quo*, sugiere que los líderes taiwaneses deberán tomar criterios decisivos según las dinámicas geopolíticas, especialmente para preservar el estado de la isla en el actual, sin comprometer su autonomía (Grano, 2025). Para respaldar las posibles decisiones, será imperativo asumir que la situación geopolítica podría afectar la posición internacional de Taiwán, impactando en estas circunstancias el hecho de que una mayor presión económica y diplomática de la República Popular China que, a través de un mayor aislamiento mundial y maniobras de bloqueo, requerirán de una respuesta de orden integral, es decir, en diferentes frentes.

Conclusiones

Sin lugar a duda, Taiwán enfrenta uno de sus grandes retos en décadas. Después de haber expuesto algunos de sus indicadores clave y el futuro de su economía le proyectan como uno de los países más prometedores de la región de Asia oriental, en particular por la forma en que ha desarrollado la industria de semiconductores. Este rubro, el cual se ha convertido en el factor más relevante de la estructura productiva nacional, ha permitido consolidar una balanza comercial sólida, con la capacidad de atraer inversiones estratégicas y consolidar vínculos con economías avanzadas.

Compañías como TSMC han situado a Taiwán en el centro de un complejo ecosistema tecnológico global, proporcionando la obtención de recursos para áreas como la defensa, energías y telecomunicaciones, entre otras. La profunda especialización lograda en estos y otros sectores ha venido fortaleciendo las ventajas y capacidades tecnológicas del país. Esto ha contribuido a asegurar ingresos económicos suficientes y una proyección muy atractiva hacia el futuro. Asimismo, estas mismas fortalezas representan un desafío, lo cual requiere de una visión para fortalecer el crecimiento productivo y la extensión de su valoración

estratégica en diferentes ámbitos que garanticen la aplicación y profundización de las innovaciones que desarrolla.

Es importante mencionar que, a la par del desarrollo del sector tecnológico, el gobierno taiwanés ha identificado y comenzado el fortalecimiento de otras industrias estratégicas como la defensa, las energías, así como las tecnologías de próxima generación. En adición a ello, y con toda seguridad, las políticas que sean dirigidas hacia la innovación, en lo general, demostrarán que se están sentando las bases para una economía con mejores capacidades y menos vulnerable a las tendencias económicas de altibajos que podrían impactar en su desempeño. Si se mantiene este enfoque se logrará una transición hacia una economía altamente tecnologizada y con una integración sostenida en las cadenas de valor. Además de lo anterior, se tendrá la conclusión de que las estrategias asumidas serán adecuadas para corresponder a criterios económicos nacionales, así como de seguridad y estabilidad nacional.

Todos estos avances se ven condicionados por la inestabilidad del entorno internacional que se vive hoy en día y que será impredecible hacia el futuro. El escenario en el que se inserta Taiwán tiene la creciente presión económica, diplomática y militar de China por lo que representa un riesgo dentro de las expectativas planteadas. La presencia de las fuerzas armadas de China en las cercanías de Taiwán, el aislamiento diplomático realizado por Beijing, así como la formación de escenarios asociados al bloqueo comercial, son factores que deben ser considerados permanentemente por los líderes taiwaneses.

A lo anterior se suma la complicada coyuntura que podría producirse, derivada del rumbo que podrían tomar los EE.UU. cuyo respaldo ha sido vital para el mantenimiento del *status quo*, y que cualquier cambio en su estrategia internacional podría igualmente modificar las expectativas. Frente a todas estas circunstancias críticas, el gobierno de Taiwán ha desarrollado una estrategia para anticiparse a escenarios complicados y construir estructuras de fuerte capacidad en el contexto económico, sin embargo, en el terreno diplomático hay ventanas de oportunidad.

El desarrollo de la estrategia *Southbound Policy* agrega otro componente relevante a la situación que se enfrentará en los próximos años. Representa una vía que da margen de maniobra

ante las necesidades de presencia y visibilidad internacional, lo cual redundará en la intensificación de vínculos con el exterior. Factores que se añaden a esta directriz como su perfil democrático, así como las ventajas competitivas construidas a lo largo del tiempo serán recursos fundamentales hacia las expectativas trazadas hacia 2030. Estos elementos son necesarios para mantener las mejores expectativas y resultados favorables en ese momento.

Para concluir, Taiwán enfrenta un futuro muy atractivo, pero está rodeado de retos en el camino por andar. Destacando positivamente sus atributos, su estructura productiva moderna, avanzados sectores tecnológicos y un perfil económico sólido, enfrentará las tensiones geopolíticas que podrían alterar la siguiente etapa de desarrollo. Un adecuado equilibrio entre estrategia, resultados atractivos en la economía y proyección de nuevas iniciativas de participación en escenarios internacionales serán elementos clave para sortear todos los desafíos señalados. Las decisiones que se tomen en los próximos años podrán abrir cauce al buen desempeño económico, así como al rol a desempeñar en el horizonte que se vislumbra más allá de 2030.

Referencias

- Abitta Llc y Marketing Japan. (2024, 16 de agosto). *The unknown future of tourism in Taiwan: New tourism strategies unlocked with AI and data*. ABITA LLC & Marketing Japan. <https://1xmarketing.com/news/en/world-marketing-diary-240816085740>
- Amerise, A. (2024, 15 de enero). *4 claves que explican la profunda transformación de Taiwán de un país pobre y autoritario a una próspera democracia*. BBC, News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c6p11n6kvxxo>
- Brookings Institution. (2024). *Taiwan's strategic economic outlook in a fragmented world*. Washington, D.C. <https://www.brookings.edu/articles/taiwans-strategic-economic-outlook-in-a-fragmented-world/>
- Central Bank of the Republic of China (Taiwan). (2023). *Annual report 2023* (pp. 17–23). <https://www.cbc.gov.tw/en/public/Attachment/40346/AnnualReport2023.pdf>
- Countryeconomy (2000). *Taiwan trade balance*. <https://countryeconomy.com/trade/balance/taiwan>
- DBS Focus (2024, 25 de junio). *Taiwan's outbound investment:*

- latest developments and Outlook. https://www.dbs.com.tw/personal/aics/templatedata/article/generic/data/en/GR/062024/240625_insights_taiwan.xml
- Datos Macro (2025). *Taiwán*. Expansión. <https://datosmacro.expansion.com/pib/taiwan>
- Falck, M. (1999). El milagro económico de Taiwán ¿Un ejemplo a seguir? *México y la Cuenca del Pacífico*, 2(5), 16-20. <https://mexicoylacuencadelpacifico.cucsh.udg.mx/index.php/mc/article/view/46>
- Focus economics. Taiwan Trade (2025). *Taiwan Trade*. <https://www.focus-economics.com/country-indicator/taiwan/trade-balance>
- Focus Taiwan (2025, 11 de febrero). Taiwan plans trade and investment center in Japan. *Focus Taiwan*. <https://focustaiwan.tw/business/202502110029>
- Glaser, B. S. y Hass, R. (2024). *Taiwan's strategic economic outlook in a fragmented world*. Brookings Institution. <https://www.brookings.edu/articles/taiwans-strategic-economic-outlook-in-a-fragmented-world/>
- Grano, S. (2025, 19 de marzo). Asia Society Policy Institute. EU-Taiwan relations. Navigating under PRCh pressure, US competition, and Trump's Foreign Policy. *Asia Society*. https://asiasociety.org/policy-institute/eu-taiwan-relations-navigating-prc-pressure-us-china-competition-and-trumps-foreign-policy?utm_source=chatgpt.com
- Gupta, A.K., Govindarajan, V. y Wang, H. (2008). *The Quest for Global Dominance: Transforming Global Presence into Global Competitive Advantage*. 2da ed. Jossey-Bass.
- Haggard, St. (1990). *Pathways from the Periphery: The Politics of Growth in the Newly Industrializing Countries*. Cornell University Press.
- Hille, K. (2024, 18 de marzo). Taiwan chip industry to fuel economic leadership by 2030, says TSMC. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/3c9f9436-b54e-11ee-9341-9e4e901cf7b9>.
- Hsu, Cl. (024, 16 de agosto). Taipei Times. NDC plans US \$40,000 US percapita. *Taipei Times*. <https://www.taipeitimes.com/News/biz/archives/2024/08/16/2003822289>
- Hsu, J. (2022, 12 de abril). Ensuring a stronger US-Taiwan tech supply chain partnership. *Brookings Institution*. <https://www.brookings.edu/articles/ensuring-a-stronger-us-taiwan-tech-supply-chain-partnership/>
- ICEX (2020). *Informe económico y comercial de Taiwán*. <https://www.icex.es/content/dam/es/icex/oficinas/115/documentos/2022/12/anexos/iec-taipe.pdf>

- Lee, C. Y. (2024). *Strategic autonomy and economic resilience: Taiwan's future development path*. Taiwan Institute for Economic Research. <https://www.tier.org.tw/>
- Lloyd's Bank Trade. (2024, 10 de junio). Foreign direct investment (FDI) in Taiwan, China. *Lloyd's Bank Trade*. <https://www.lloydsbanktrade.com/en/market-potential/taiwan/investment>
- Ministry of Economic Affairs (MOE) (2025). Taiwan Statistics Summary (Analysis 2025). https://www.moea.gov.tw/MNS/english/news/News.aspx?kind=6&menu_id=176&news_id=113606
- Ministry of Finances (MOF) (2025). *Annual external trade report in 2024*. <https://service.mof.gov.tw/public/Data/statistic/bulletin/114/113>
- National Development Council. (2024). *Taiwan's economic development plan 2024–2028: Strategy for resilience and innovation*. Taipei: NDC. <https://www.brookings.edu/articles/taiwans-strategic-economic-outlook-in-a-fragmented-world/>
- Negrin, F. (2024, 30 de mayo). Taiwan raises economic growth forecast as tech exports boom. *The Wall Street Journal*. <https://www.wsj.com/economy/taiwan-raises-economic-growth-forecast-as-tech-exports-boom>
- OCDE. (2023). *Digital transformation and the future of work*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/76d9f97b-en>
- Porter, M. E. (1998). *The competitive advantage of nations: With a new introduction*. Free Press (Simon and Schuster). <https://doi.org/10.1007/978-1-349-14865-3>
- Rodrik, D. (2011). *The globalization paradox: Democracy and the future of the world economy*. W.W. Norton. <https://doi.org/10.1355/ae28-3k>
- Schwab, K. (2017). *La cuarta revolución industrial*. Penguin Random House. <https://economyapoliticafeunam.wordpress.com/wp-content/uploads/2020/05/klaus-schwab.la-4c2b0-rev.-industrial-2.pdf>
- Taipei Times (2024, 10 de noviembre). Cabinet plans to boost key sectors' funds. *Taipei Times*. <https://www.taipeitimes.com/News/front/archives/2024/11/10/2003826655>
- Trading economics (2025). *Taiwan exports*. <https://tradingeconomics.com/taiwan/exports>
- United Nations Conference on Trade and Development [UNCTAD]. (2025, 19 de junio) *Asia en desarrollo: Panorama mixto para la inversión extranjera en 2024*. <https://unctad.org/es/press-material/asia-en-desarrollo-panorama-mixto-para-la-inversion-extranjera-en-2024>

United Nations Conference on Trade and Development [UNCTAD]. (2025) *World Investment Report. Taiwan Province of China*. https://unctad.org/system/files/non-official-document/wir_fs_tw_en.pdf

World Bank. [WB](2020). *Doing Business 2020: Comparing Business Regulation in 190 Economies*. World Bank.

World Trade Organization [WTO] (2024). *World Trade Statistics. Key insights and trends in 2024*. World Trade Organization https://www.wto.org/english/res_e/statistics_e/world_trade_statistics_e.htm